

9 de abril de 1983

Papi:

¿Cómo estás? Recibí tu carta hace un par de días. Antes de decir nada más, quiero que sepas que ninguno de nosotros, como hijos tuyos, nunca te guardaremos esto en tu contra. Tú nunca fuiste un mal padre, pues siempre que necesitábamos algo, siempre tratabas de dárnoslo, si estaba en tu poder hacerlo. Ayudaste a Vivian con sus estudios universitarios, ayudaste a Lourdes en la escuela de medicina, a Orly en la Universidad de Santo Domingo, y a mí en la escuela aquí, etc. Al crecer nos hemos sentido muy orgullosos de ti, así como lo están también ;muchas otras personas!

Pero lo que no entiendo es por qué te has dado por vencido, por qué has cambiado tu vida de la forma que lo estás haciendo. Esto no será una victoria para ti, ;será una victoria para Castro! Por fin estarás fuera de su camino. Hay tantas maneras de ganar una batalla política, pero la muerte no es una de ellas. Puede que tú y otros la consideren una forma de salida honorable y patriótica, aunque siga siendo una forma de salida. No está en ti el irte y dejar abandonada a toda esta pobre gente por quienes has luchado y por quienes has estado encarcelado y has sacrificado la mayor parte de tu vida, y ahora quieras dejarlos abandonados a su suerte, sin un líder y sin dirección. Eso, en mi opinión, es aún moralmente peor que lo que el gobierno venezolano te está haciendo a ti.

Una cosa es morir por la patria en una batalla, y otra cometer suicidio, que es lo que estás haciendo, únicamente porque el gobierno no te hace la justicia que mereces.

¿A cuántas personas crees que se les está haciendo justicia

alguna en Cuba? Si estas personas hicieran lo que estás haciendo, toda Cuba estaría muerta en sólo algunas semanas. No obstante, ellos tienen esperanza, rezan y luchan para que alguien como tú venga a responder a sus ruegos. En vez de esto, les estás volviendo la espalda a ellos y a tu lucha de toda tu vida por la libertad de Cuba.

A veces las cosas toman tiempo, especialmente en cuestiones políticas. Hoy, alrededor de 15,000 personas marcharon por la calle 8 con cartelones que decían "Libertad para Bosch". Personas de Cuba, Nicaragua, los Estados Unidos, de la raza negra, etc., todos en tu apoyo y en pro de la causa anticomunista.

Papi, como te dije una vez, si lo que quieres es ser un mártir, entonces, adelante y muere. Pero si lo que quieres es la libertad para tu país, entonces continúa viviendo y lucha por ella. Nosotros, como hijos tuyos, te apoyamos, sin tener en cuenta lo que decidas. Somos de tu misma sangre y todos somos fuertes. Pero, ¿y qué de todas las demás personas que te necesitan? Eres el único hombre que los representas, el único en quien ellos confían y siguen. No los abandones ahora que te necesitan más que nunca.

En cuanto a mí, siempre te querré, suceda lo que suceda. La última vez que te vi, todas las lágrimas eran lágrimas de amor. Y me siento orgullosa de llevar el apellido Bosch, y todos nosotros siempre nos sentiremos así.

Piensa, por favor, lo que estás haciendo y lo que podrías lograr. Te quiero mucho y espero verte muy pronto. Cuidate y recuerda que cada día que pasas sin comer es un día más en el camino a abandonar a tu pueblo.

Con todo mi cariño siempre,

Chiqui